

FUTBOL DE ÚLTIMA GENERACIÓN

Los nuevos estadios de fútbol se convierten en **referentes** de la arquitectura e i más moderna y en todo un **símbolo** para las ciudades en las que se ubican.



VALEN GÓMEZ

No es muy difícil recordar aquellos tiempos en los que ir a ver un partido de fútbol significaba sentarse en una fría grada corrida de hormigón, alquilar almohadillas para protegerse las posaderas (o para arrojarlas al árbitro al término del encuentro), conversar con el picador o taquillero mientras perforaba el carné de cartón, o contemplar cómo al marcar un gol se cambiaban manualmente los carteles del marcador.

Hoy en día, en el siglo XXI, la tecnología se ha impuesto en todas y cada una de las parcelas de la sociedad, y el fútbol no se ha podido resistir a tales avances. Las instalaciones deportivas han dejado de ser recintos de espectáculos para pasar a ser edificios espectaculares. Los estadios de fútbol son una buena muestra de ello: lo mismo que existen hoteles de lujo de 5 estrellas, también la UEFA designa como "Estadios 5 Estrellas" a aquellos que obtienen el sùmmum de la

exquisitez. El listado de exigencias para conseguirlo parece interminable: Todos los asientos individuales y con respaldo, ausencia de foso en torno al terreno de juego, dimensiones mínimas del campo de 105x68 m, acceso directo, privado y protegido para los dos equipos del vestuario al terreno de juego, así como para la llegada y la salida del estadio, distancias mínimas entre el terreno de juego y la primera fila de asientos, iluminación con focos de intensidad óptima, sala de control

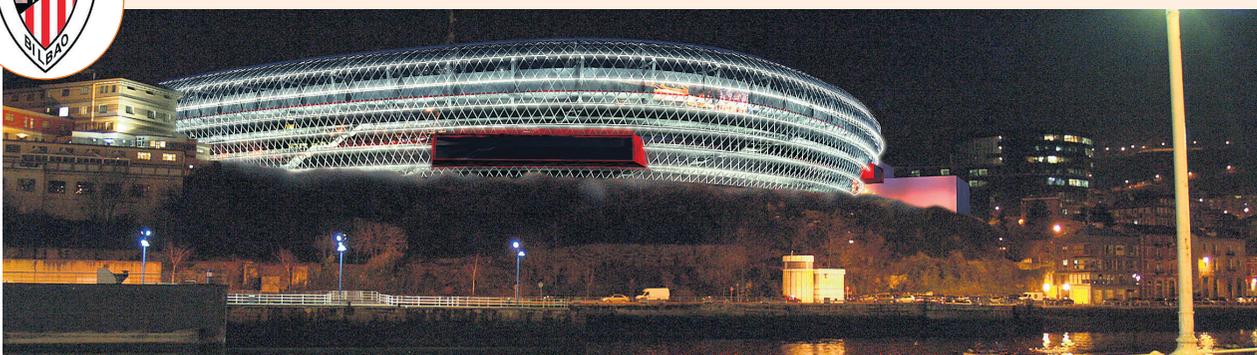
para observadores UEFA, sala de control antidopaje, instalaciones de lujo para VIPs, etc.

Proyectos de restauración

En los últimos años, coincidiendo con la vida útil de algunos estadios de fútbol españoles y con las exigencias de la UEFA para poder participar en competiciones europeas, se han puesto en marcha numerosos proyectos de restauración, renovación o construcción de este tipo de edificios. Es el caso de los futuros



Una Catedral del siglo XXI

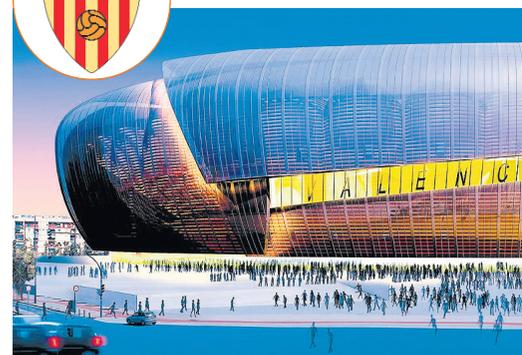


La Catedral, el templo futbolístico que ha acogido tantas tardes de gloria y sufrimiento para los seguidores del Athletic de Bilbao, va a pasar a la historia. El hecho de levantar otro estadio "5 estrellas" de mayor capacidad (56.000 espectadores) que la releve de sus funciones ha sido una decisión difícil y controvertida. Al menos parece que su carismático arco, obra del ingeniero Carlos Fernández Casado, va a poder ser conservado, pues ya existe una propuesta para reutilizarlo como pasarela peatonal en la nueva área urbana de Zorrozaurre diseñada por Zaha Hadid.

Resulta evidente que hoy en día la viabilidad de muchos clubes pasa por dinamizar su actividad y economía ampliando la oferta socio-cultural y deportiva que ofrecen a sus socios, accionistas y conciudadanos en general. A este hecho responde el proyecto básico de San Mames Barria, la Nueva Catedral, elaborado por César Azcárate, cabeza visible del ACXT Idom. Según él mismo reconoce, este nuevo estadio se ha diseñado siguiendo tres ideas básicas: integración, transparencia y singularidad. Por una parte, el edificio no se limitará a acoger partidos de fútbol cada dos domingos, sino que contará con más prestaciones, ampliando su actividad al resto de la semana y a todos los horarios; entre ellas, destaca la incorporación de un gimnasio, cafetería, club social, salas de reuniones de gran aforo, estancias VIP,

parking privado, restaurante de élite, tienda oficial del club, museo, etc. Asimismo, debido a su ubicación en un entorno urbano, se ha apostado por la transparencia del conjunto, evitando un fuerte impacto visual y permitiendo ver el bullicio de vida en su interior. Y por último, se ha querido inventar otro nuevo hito arquitectónico para la ciudad, como foco de atención y de turismo para la gente de Bilbao y sus visitantes.

Arquitectónicamente, el edificio destaca por su envoltura convexa acristalada, conformada por una estructura metálica que, en forma de malla romboidal, genera escamas de vidrio en toda la superficie redondeada de la fachada. En cierto modo, se le han achacado ciertas similitudes con el Allianz Arena, de Munich. Y es que, como en el estadio teutón, una característica fundamental será la iluminación, que propiciará diferentes ambientes en función del momento en que se disfrute: de día, la luz natural hará que San Mamés aparezca como una burbuja semitransparente; por la noche, la iluminación de la fachada atraerá la mirada y la atención de los viandantes con su espectacular brillo; durante los partidos del Athletic, una luz rojiblanca inundará las dependencias y aledaños del estadio; y por último, cuando el equipo local marque un gol, el edificio lo celebrará destellando infinidad de pequeños flashes en forma de chisporroteo.



ingeniería



- Campo: Allianz Arena
- Equipos: Bayern Munich y TSV 1860 Munich

- La arquitectura externa está compuesta de 2.874 paneles romboidales metálicos de ETFE (copolímero de etileno-tetrafluoretileno). Cada panel puede iluminarse de manera independiente de color blanco, rojo o azul.



estadios del Valencia CF (Nuevo Mestalla), RCD Español (Nou Sarria), Real Zaragoza (Nueva Romareda), Real Madrid (remodelación del Santiago Bernabéu), Sevilla FC (ampliación y reforma del Sánchez Pizjuán), FC Barcelona (reforma del Nou Camp), o el olvidado Nuevo Anoeta, también conocido como "Gipuzkoarena". Pero quizás los ejemplos más ilustrativos y llamativos sean los del Nuevo San Mamés y el Estadio de Madrid (La Peineta).



La nueva Peineta Olímpica



Quizás otro de los proyectos más ambiciosos de los últimos años, tras la Expo 92 y las Olimpiadas de Barcelona, sea la candidatura de la ciudad de Madrid a las Olimpiadas de 2012, en primera instancia, y de 2016 posteriormente, tras la adjudicación de las primeras a la megalópolis de Londres. La organización de unos Juegos de esa magnitud exige preparar y dimensionar una subciudad dentro de otra, a la que ha de estar perfectamente conectada e integrada.

La rehabilitación del estadio de La Peineta, como se le conoce familiarmente, es uno de los pilares más importantes de esta candidatura. Pero, además, sirve a su vez para resolver otro gran problema que tiene la capital, que necesita imperiosamente el espacio que ocupa, entorno al Manzanares, el Vicente Calderón, actual estadio del Atlético de Madrid. Tras la conclusión de las Olimpiadas, en caso de celebrarse en Madrid, y tras unas ligeras modificaciones en el terreno de juego y las gradas inferiores, el estadio pasaría en propiedad al club madrileño, y se recalificarían los terrenos del Manzanares para convertirse en un parque público y así facilitar el soterramiento del último tramo de la M-30.

Actualmente, La Peineta cuenta con un aforo de 21.000 localidades descubiertas, dispuestas en una sola grada principal con forma semicircular y unos taludes que circundan el terreno de juego. El nuevo proyecto, redactado por los arquitectos Cruz y Ortiz, contempla una pri-

mera fase de remodelación y ampliación en la que se construyen dos nuevos graderíos continuos sobre el cuenco actualmente ajardinado. En total, el nuevo aforo pasaría a ser de algo más de 61.000 espectadores durante las Olimpiadas, y una vez terminadas éstas y bajado el nivel del terreno de juego, se realizaría una ampliación de 13.000 plazas más hasta alcanzar las 75.000 localidades. Sobre todas ellas, se extiende una cubierta tensada ligera, como si de un gran manto se tratara, que deja todas las localidades protegidas de la lluvia.

Dicha cubierta de membrana tensada, diseñada por el prestigioso estudio de Schlaich Bergermann und Partner, consta de un anillo de compresión exterior de acero, unido a otra circunferencia interior de cables traccionados, mediante dos grupos de tensores de acero radiales de aproximadamente 54 metros de luz. La piel de dicha membrana está concebida en kevlar, un material flexible y translúcido que ya se usó en la cubierta del estadio Olímpico de Montreal.

En definitiva, este recinto deportivo será de los más completos de España, albergando pistas y zonas reservadas para realizar todas las pruebas de atletismo, rocódromo, sala de artes marciales, centro de medicina deportiva, aula del deporte, palcos VIP, pista cubierta polivalente dentro del propio estadio, etc. El conjunto del estadio se completará con dos hoteles de 600 plazas, un helipuerto, pistas de tenis, pádel, campos de fútbol de césped artificial, fútbol sala, baloncesto, etc.



La nueva Romareda: ¿una utopía?



Infografía correspondiente al proyecto de Lamela.

La construcción de un nuevo campo de fútbol para Zaragoza se ha convertido en todo un culebrón. Tras dos equipos de gobierno, dos concursos y dos proyectos arquitectónicos y urbanísticos, el proyecto entra ahora en una nueva etapa para construir un nuevo estadio en el barrio de San José.

El primer proyecto, encargado a Ricardo Bofill en 2002 tras ganar el concurso público para un estadio municipal en Valdespartera, contaba con unos graderíos para 42.000 localidades, frente a las 34.000 de La Romareda, con amplias zonas de aparcamiento y accesos restringidos a jugadores, prensa y VIPs. De estilo sobrio y monumental, arquitectónicamente destacaba por su planta rectangular estricta y su imagen horizontal (al estar semienterrado y levantarse poco en alzado). Se basaba en el concepto de campo-olla, procurando que el público estuviera muy encima del terreno, con buena visión desde todos los ángulos y cerca de los jugadores.

Con la rotación del equipo de gobierno, el proyecto de Bofill quedó postergado en el olvido. Se volvió a convocar un nuevo concurso en el que el emplazamiento, en vez de establecerse en el extrarradio, dejaba el nuevo estadio en su céntrica actual ubicación. Esta vez el proyecto se adjudicaría al Estudio Lamela, del autor de la Terminal 4 de Barajas, que proponía un edificio

diferenciado en tres elementos: un zócalo inferior, que serviría para albergar el terreno de juego, el graderío inferior y bajos comerciales; un volumen superior sobresaliente que representaría la parte más visible del estadio, cuya planta corresponde a un rectángulo truncado en una de sus esquinas, y por último un edificio terciario exento que, paralelo a la tribuna principal, se conectaría con ésta por medio de pasarelas peatonales. El zócalo y el edificio terciario se construirían en dos materiales complementarios, como son el vidrio y el hormigón, aportando un aspecto pulcro, moderno y elegante.

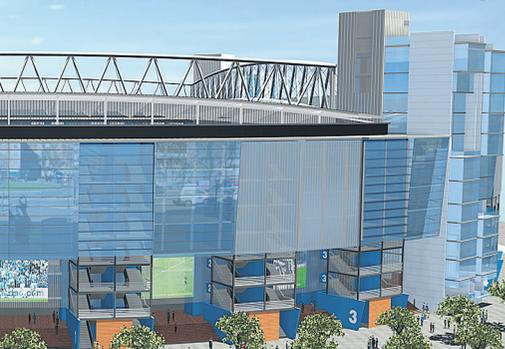
Desafortunadamente, este segundo proyecto tampoco cuajó, pues en abril de 2006, el mismo día que iban a comenzar las obras, el Tribunal Constitucional declaró la suspensión cautelar de las mismas, paralizándose éstas definitivamente un año después. Tras barajar distintas ubicaciones, el nuevo campo de fútbol se localizará en el barrio de San José, después de que la Junta de Portavoces del Ayuntamiento de Zaragoza apoyara de forma mayoritaria la localización propuesta por el equipo de Gobierno PSOE-PAR. Para el nuevo campo, el consistorio convocará un concurso de ideas internacional, que ya ha anunciado y que fija una inversión máxima para el estadio de 110 millones, 40 más que el de Lamela, para la ubicación actual.



Futuro estadio del Valencia CF. (Nuevo Mestalla).



Proyecto de reforma del FC Barcelona (Nou Camp).



proyecto de campo para la Real Sociedad (Gipuzkoarena).